

SERMON

FVNEBRE, Y PANEGYRICO,
QUE EN EL DIA DEL SOLEMNE
ENTIERRO, Y CVERPO PRESENTE
DEL EMmo. Y REVmo. SEÑOR
EL SEÑOR

D.F.^{R.} MANVEL ARIAS,
PRESBYTERO CARDENAL
de la Santa Iglesia de Roma, y Arçobispo
de Sevilla:

PREDICÓ

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL,
y Patriarchal de dicha Ciudad

EL R.^{MO} P. M. F.^{R.} JACINTO
DE MENDOZA,

DEL REAL, Y MILITAR ORDEN
de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de
Captivos, Secretario que fuè de la Provincia de
Andalucia, Rector dos vezes del Colegio de S. Lau-
reano, Cathedratico de Vísperas en Sagrada
Theologia de la Vniversidad de Sevilla,
y Predicador de su Magestad.

Con licencia: En Sevilla, por JUAN FRANCISCO DE BLAS,
Impressor Mayor. Año de 1718.

SERMON

QUE EN LA UNION DEL VOLUNTARIO
Y DEL PUEBLO

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA
DE LA UNION Y ALIANZA
DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

DE LA UNION Y ALIANZA

APROBACION DEL M. R. P. M.

Fr. Gabriel Castellanos, del Orden de N. P. S. Domingo, Consultor del Santo Oficio, Examinador Synodal deste Arzobispado, Cathedratico de Prima en la Vniversidad desta Ciudad de Sevilla, y Regente de los Estudios en su Colegio de Santo Thomàs de dicha Ciudad, &c.

POr comission del Sr. Doct. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, Sede vacante, &c. he visto el Sermon, que en la muerte de el Eminentissimo señor Cardenal D. Manuel Arias, Arçobispo de Sevilla, predicò el M. R. P. M. Fr. Jacinto de Mendoza, del Orden de N. Señora de la Merced, Rector en el Colegio de S. Laureano de dicha Ciudad; y hallo, que atendió su Autor al documento de semejantes Sermones: *Primum ad salutem animarum, secundum ad suffragia mortuorum*. S. Leon Papa, in decretalibus; con tanto primor, como verà en el quien lo leyere; y no teniendo, como no tiene, cosa que desdiga de nuestra Santa Fè

Catholica, y buenas costumbres, juzgo puede su
señoría dár licencia para que se imprima. Así lo
fiento: Salvo, &c. En este Colegio de Santo
Thomàs de Sevilla, en 25. de Mayo de 1718.

Fr. Gabriel Castellanos.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, Sede vacante, &c. Por el tenor de la presente, doy licencia para que se pueda imprimir el Sermon, que se predicò en la dicha Santa Iglesia Mayor, por muerte del Eminentissimo señor Cardenal D. Manuel Arias, q̃ santa Gloria aya, predicado por el M. R. P. M. Fr. Jacinto de Mendoza, Rector del Colegio de S. Laureano, extra-muros de esta Ciudad, à que ha dado su Censura el M. R. P. M. Fr. Gabriel Castellanos, Regente en el Colegio de Santo Thomàs de esta Ciudad; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Ee, y buenas costumbres; con tal, que al principio de cada Sermon se ponga dicha Censura; y esta mi licencia. Dada en Sevilla, à 25. de Mayo de 1718.

Doct. D. Alonso de Baeza
y Mendoza.

Por mandado de su Señoria.

Francisco Cotallo.

Not.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M.

Fr. Bartholomè Bejarano, Colegial en el Mayor de San Pedro, y San Pablo de Alcala de Henares, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal del Arçobispado de Sevilla: dos vezes Guardian en el Convento de señor San Antonio de Padua en dicha Ciudad, y tercera vez, Difnidor de la Santa Provincia de los Angeles, de la Regular, y Reformada Observancia de N. S. P. S. Francisco, &c.

POr comifsion de el señor Don Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oidor en la Real Audiencia de Sevilla, y Juez privativo de las Imprentas, y Librerías de ella, y su partido, &c. he visto este Sermon, que en las honras del Eminentissimo señor Cardenal Don Manuel Arias, Arçobispo de Sevilla, predicò el M. R. P. M. Fr. Jacinto de Mendoza, del Orden de N. Señora de la Merced, Rector en el Colegio de S. Laureano de dicha Ciudad; y hallo, que ay bien que ponderar, en lo subido de los discursos, y no menos de admiracion en lo levantado

vantado de el dezir ; però esto lo remito à los que
 tuvieren la ocasion de leerle. Y cumpliendo solo
 con lo que se me manda , digo , se puede dâr la
 licencia que pide, para sacarle à publico , porque
 no hallo cosa alguna , que se oponga à nuestra
 Santa Fè Catholica, ni buenas costumbres: Salvo
 meliori, &c. Assi lo siento en este Convento de
 señor S. Antonio de Padua de Sevilla, en 20. de
 Mayo de 1718.

Fr. Bartolomé Bejarano.

LI

LICENCIA DEL JUEZ.

Don Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad, su Oidor en la Real Audiencia de esta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de Imprentas, y Librerías de ella, y su Partido, &c. Por lo que toca à mi comission, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir el Sermon que en las Honras del Emirentissimo señor Cardenal Don Manuel Acias, Arzobispo de dicha Ciudad, predicò en la Santa Iglesia Metropolitana, y Cathedral, el M. R. P. M. Fr. Jacinto de Mendoza, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Rector en su Colegio de San Laureano; atento à no contener cosa alguna, que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia, à los veinte de este mes diò su Censura el M. R. P. Fr. Bartholomè Bejarano, del Orden de N. S. P. S. Francisco, de la Provincia de los Angeles, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion; la qual con esta licencia se ha de imprimir à el principio de la Obra, corrigiendose la impressiõ con su original. Dada en Sevilla, à 21. de Mayo de 1718 años.

D. Antonio Fernando Maria
de Milan.

Por mandado de su Señoria.

Juan Francisco Carrera.
Escriv.

COR-



ORTESANOS del mas
augusto Pueblo; discretos,
y piadosos Ciudadanos;
si encontrareis al Dueño,
que buscan diligentes mis ansias,
dezidle, que su ausencia
es el cuchillo, que

amenaza mi vida. (1) Vozes son de vna Iglesia,
que publica la falta, y lamenta el retiro
de su Esposo, y Prelado. Pero no nos diràs,
Iglesia Santa, hermosísima entre todas las
Iglesias (contigo hablo, Ilustrísima Patriarcal
Iglesia de Sevilla) no nos diràs, qual es de
tus Prelados, y Esposos aquel singularmente
amado, por quien oy nos requieren tus votos,
y suspiros? (2) O dura, y formidable
pregunta, que executas por nuevo, y doblado
sentimiento en la respuesta! Si buskais las
señas de mi Esposo idolatrado, las pintarè en
breve lienço, aunque en la obra costosa del

(1)

Adiuro vos, filia Ierusalem, si inveneritis Dilectum meum, ut nuntiatis ei, quia amore languo. Cant. 5. 8. Idem est quod amore deficio, et tabesco tum corpore, tum mente ob Dilecti absentiam ex nimio eius desiderio. Cornel. hic.

(2)

Qualis est Dilectus tuus ex Dilecto, o pulcherrima mulierum, quia sic adiurasti nos? Cant. ibid. v. 9.

(3)

Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Cant. ibid. v. 10.

(4)

Princeps excellens, & instar vexilli cæteris eminens. Cornel.

(5)

Vexillatus in decem millibus, gerens vexillum (Crucis) inter omnes Christianos. Vatabl. *Multis stipatus exercitiis.* Rab. Salom.

(6)

Papin. lib. Achill.

(7)

Caput eius aurum optimum. Cant. ibid. v. 11. *Caput eius Petra auri, id est massa auri.* Syr. *Caput eius redimitum est auro obryzo.* Vatabl.

(8)

Aliqui legendum voluit, caput eius aurum, & aurum. Pined. de reb. Salom. lib. 4. fol. 222. *Coma eius sicut clarea palmorum.* Cant. ibid. v. 11.

(10)

Princeps ea, quæ digna sunt Principe, cogitabit. Isai. 32. 8.

(11)

Vide Ghisler. & Corn. rum, quæ lacte sunt lotæ, Cant. ibid. v. 12.

2

dibuxo gaste el dolor sus pinceles, y apuren sus colores los ojos. (3) Es vn Principe de incomparable grandeza, a quien ciñen debidamente mil Coronas. (4) Es vn Heroe Religioso, Caudillo militar, que lleva en sus vanderas la empresa de la Cruz, como Alferrez de Jesu-Christo, que en defensa de su imperio alista compañías, y conspira exercitos contra el poder de infieles tyranos enemigos. (5) De la nieve, y la purpura cortò para su adorno hermosas galas, vistiendo sagrado Achiles las opuestas formas de apacible Adonis, y sangriento Marte: (6)

*Attamen arma inter, festinatosque labores
Dulcis adhuc visu, niveo natat ignis in ore
Purpureus*

Su cabeza es alhaja de mucho peso, se estima en muchos talentos, que es piedra, o barra labrada de oro finisimo. (7) Es, al fin, como vn oro, y otro, y como mil otros; (8) Con los frutos sobervios de la palma comparo sus cabellos; (9) digo, son sus pensamientos heroicos; (10) sus consejos son sabios, y prudentes; sus acuerdos maduros, enteros, solidos. (11) No veis candidas, lucidas palomas, que forman de las aguas crystalino espejo? pues assi son los ojos de mi Esposo; claros, agudos, limpios; (12) son ojos de vn Pastor Ecclesiastico, que atiende vigilante, y solicitamente

(12) *Oculi eius, sicut columbe super rivulos aquarum,* Cant. ibid. v. 12.

licito al gobierno espiritual de los Subditos, (13.) Sus mexillas parecen floridos quardros; (14) que pueblan, y hermoſean claves de ſeria gravedad, con roſas de gracioſa modestia, (15) glorioſos atributos, que ſaben conciliarſe igualmente entre los hombres la aficion, y el reſpcto. Su boca es yn jardin de azuzenas de aquellas de color de purpura tan celebradas en Syria, que diſſila olores ſuavifimos de eſcogida myrrha (16) en ſantas, y ſaludables doctrinas de amor, y penitencia. (17) Torneada es la fabrica de ſus manos, manos de oro, veſtidas de precioſos jacintos; (18) ſon manos liberales, piadoſas, beneficas; manos, que eligiò la Caridad por instrumentos para expender, y repartir ſus tesoros. (19) Qual vaſo, ò tabla de lucido marfil, eſmaltado ingenioſamente de ſafiros, es el pecho, y corazon de mi Eſpoſo; (20) alto original de aquellas nobles paſſiones, y arregladofaſteſes, que forman, y componen la imagen interior de ſu eſpiritu. (21) Columnas de alabaſtro ſobre pies de oro (22) levantan ſu animado edificio, à ſerrobuſto preſidio de la Chriſtidad, muro de la Religion, deſenſa de la gloſia, y exemplo immortal de la obſervancia, y diſciplina Eccleſiaſtica. (23) La forma, ò la hermoſura de mi Eſpoſo es de ameniſſimo Libano, (24) q con ſanta, y prodigioſa fecundidad produce oportunos frutos, y ofrece ricas materias para edificarle à Dios

3. S. Greg. Caſſiod. Iuſt.
(13)
(14) Gene illius, ſicut arco-
la aromatum. Cant. ib.
v. 13.
(15)
Ghisler. Cornel.
Sherlog.
(16)
Labia eius lilia diſſil-
lantia myrrham primam.
Cant. ibid. v. 13. In Sy-
ria lilia purpurea cate-
ris excellunt. Cornel.
idem teſt. Plin. lib. 21.
c. 5. Dioſcorid. lib. 3.
c. 99.
(17)
Phil. Bed. Rupert.
Cornel.
(18)
Manus eius tornatiles,
aureæ, plene hiacyntiſ.
Cant. ibid. v. 14.
(19)
Ghisler. Cornel.
Sherlog. & alij com-
munit.
(20)
Venter eius eburneus,
diſtinctus ſaphyris.
Cant. ibid.
(21)
Ghisler. Cornel.
(22)
Crura illius columnæ
marmoreæ, quæ fundatæ
ſunt ſuper baſes aureas.
Species eius vt Libani.

A 2
Cant. ibid. v. 15.
Cant. ibid.

(23) Ghisler. Cornel.
(24)

(25)

Cornel. Ghisler.

(26)

Electus, vt cedri.

Cant. ibid.

(27)

*Ab humero, & sursum
eminebat super omnem
populum. 1. Reg. 9.2.*

(28)

*Guttur illius suavis-
simum, & totus deside-
rabilis. Cant. ibid.*

v.16.

(29)

*Talis est Dilectus meus,
& ipse est amicus meus,
filia Ierusalem. Cant.
ibid.*

(30)

*Quiescat vox tua à plo-
ratu, & oculi tui à la-
chrymis. Jerem. 31.16.*

(31)

*Quo abiit Dilectus tuus,
ò pulcherrima mulierù?
Quo declinavit Dilectus
tuus? & quaremus eum
tecum. Cant. ibid. v.17.*

(32)

*Quasi vi, & non inve-
ni illum: vocavi, & non
respondit mihi. Cant.
ibid. v.6.*

templos, y promoverle cultos. (25) Descue-
lla en gerarquía, y dignidad, como los altos,
y encumbrados cedros: (26) porque exalta-
do, qual otro Saúl, à vna eminente estatura,
(27) à todos haze publicas merecidas ventaj-
as. Sus palabras son fuentes, que derraman
dulçuras; su estilo es humanísimo; afable, y
cortesano su trato; y en fin todo es tan ama-
ble, y delicioso, que blanda, y poderosamente
arrebata corazones, y afectos. (28)

Este es, Cortesanos, el Dueño, que lloro
ausente, y perdido. (29) Yà os he dicho sus
señas; yà os he pintado sus gracias, y ex-
celencias heroicas; si fueren tan dichosos
vuestros ojos, que llegaren à verlo, que le in-
formeis, os ruego, de mi pena, y quebranto:
dezid, dezid à mi Esposo, que su ausencia, y
su falta me ha de costar la vida.

Atiende, hermosura santa, triste, afligida
Raquel; dà treguas al dolor; enjuga el llan-
to: (30) à donde, à donde se partió tu ama-
do Esposo? Dilo presto, y todos saldremos
en tu compañía à buscarle atentos, y solici-
tos, hasta ver logrado el fin de tus deseos:
(31) Ay, amigos! que no he dexado lugar,
que no examine; no he escafcado passos; no he
omitido diligencias empeñada en descubrir à
mi Dueño; pero todas en vano, porque aun-
que mas lo busco, no parece; aunque lo llamo
à gritos, no responde. (32) Adonde sald-
ré à buscarlo, si yà mi angustia, y turbacion
ignoran el camino? En semejante estrecho
se vió el corazon del Principe Ruben, proba-
das

das yà las fuerças al cuydado, y la p̃aciencia en busca de aquel hermano, que imaginò perdido: (33) y con el mismo estilo (si no es ingrata al intento la exposicion de Procopio) (34) explica su dolor, y congoxa esta gravissima Iglesia. Sevillanos(dize en tierno gemido) Sevillanos, donde encontrarè à mi dulce Esposo? Donde està mi Arçobispo? ca, no pretendais cerrar la puerta al defengaño con llave del dissimulo, que quiero apurar sus hieles, y amarguras al vaso. Dezidme de vna vez, si està vivo, ò si està muerto? Si està vivo, donde le hallaran mis desvelos? Si està muerto, mostradme el frio cadaver; porque à su vista, deshecho el corazon en llantos, tenga su parte de alivio, y desahogo à costa deite arbitrio.

En fin, què intentas descubrir à tu dignissimo Prelado vivo, ò muerto! Pues ai le tienes patente, y manifesto en esse tumulto. (35)

*Intentis oculis, compuncto corde locellum
 Conspecte perspicuum, quo pia membra iacent.*
 O espectáculo! Quien te mira sin assombro! Dos espiritus impetrò Eliseo, al vèr à su Maestro, y Superior Elias arrebatarse à la esfera en su carroza de fuego. (36) Representòfele el carro en forma de sepulcro, (37) y Elias en figura, y apariencia de muerto, (38) y acreditò los brios de vn espiritu doblado, quien los tuvo para vèr, y contemplar à su Prelado difunto.

(33)

Puer non comparet, & ego quo ibo? Gen. 37. 30.

(34)

Puer aut superest, aut non? si nō, saltim ostendite mihi cadaver, ut deplorando calamitatē, leviorē faciam. Procop. in Gen.

(35)

Ad sepulch. Steph. Pap. apud Baron. ann. 891. n. 2.

(36)

Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus. 4. Reg. 3. 9.

(37)

Ecce currus igneus: ibid. v. 11. Ecce sepulchrum ignitum. Vatabl.

(38)

Elias adhuc triumphans, species eius visa est quasi hominis mortui. D. Cyrill. Alexand. lib. de Resurrect. mor.

(39)
Ferulum (Syr. thronum) *fecit sibi Rex Salomon.* Cant. 3. 9.

(40)
Pheretrum. Almanaf. & cat. trium PP. in Bibl. max.

(41)
De lignis Libani. Ibid.

(42)
Columnas eius fecit argenteas. Ibid. v. 10.

(43)
Reclinatorium aurum. Ibid.

(44)
Ascensum purpureum. Ibid.

(45)
Purpurea mors. Hom. apud Pier. Valerian. lib. 28.

(46)
D. Gregor. Nyssen. orat. in fun. Pulcher.

(47)
Omnis multitudo videns eecubuisse Aaron, fleuit super eo triginta diebus. Num. 26. 30.

(48)
Fecit letitiam secundum meritum eius. Eccli. 38. 18.

Yà (Ilustrísimo, y Venerable Cabildo numeroso, augusto, sabio, autorizado Teatro) yà el celebrado trono de Salomón, (39) no es trono, sino feretro, (40) en que yaze colocado el religioso cadaver del Eminentísimo, y Reverendísimo señor el señor Don Frei MANVEL ARIAS, Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y Arçobispo de Sevilla. Mira arruinado, y deshecho aquel robusto edificio, que apostaba duraciones con el cedro incorruptible del Libano: (41) atiende, y verás rodando por el suelo las columnas de plata, (42) que mantenían el peso de tantas honras, fortunas, y opulencias abandonado, y deslucido el precioso reclinatorio de oro, (43) que ocupaba la dignidad mas gloriosa, y respetada del mundo; la especiosa purpura, (44) blason, y adorno de Principes, convertida en sangrienta vanidad de la muerte. (45)

O alto, y poderoso desengaño! digno de los respetos, y atenciones de todo el vniverso. Pero *quis absque lachrymis cladem preterij?* dirè con el Niseno. (46) Lagrymas, como sois tan rebeldes al golpe del estrago? Quando el pueblo de los Hebreos viò muerto à su gran Pontifice, y Prelado Aaron, todos promptamente contribuyeron sus lagrymas, repartiendo el justo llanto en treinta dias: (47) y si en presencia del venerado Principe, que miramos difunto, hemos de pagar nosotros el tributo proporcionado à su merito, como intima el Espiritu Santo: (48) será for-

7
 Torçoso apurar todos sus caudales al llanto, ò
 apèlar à vn sentimiento sin termino, para
 cumplir exacta, y debidamente al duelo sus
 officios.

En los funèstos liengos de la antiguedad
 nos describe la humana erudicion vn caso, y
 vn teatro semejante, y parecido al nuestro.
 Informado Eneas, por la Sybila de Apòlo,
 de la infausta, y dolorosa muerte de su ami-
 go, y compañero Mifeno, y obediente al pre-
 cepto del Oraculo, tratò de conducir, y tras-
 ladar à honesta sepultura el cuerpo del di-
 funto. (49)

(49)
 Virg. Æneid. 6.

Sedibus hunc refer ante suis, & conde sepulchro.

Ordenòse el solemne funeral deste modo. La-
 vado, vngido, y embalsamado el cadaver
 (costumbre, y ceremonia observada en todos
 los siglos, aun de las Naciones mas sabias,
 Religiosas, y politicas del mundo) se colocò
 en el feretro; adornòse con ricas, y costosas
 telas de encarniada purpura; manifestòse al
 publico, y todos al verle se desataron en
 llantos, y gemidos. (50)

*Expediant, corpusq; lavant frigentis, & ungunt.
 Fit gemitus: tum membra toro desleta reponunt:
 Purpureasque super vestes, velamina nota,
 Conjiciunt: pars ingenti subiere pheretro.*

Celebròse con grande, y magnifico aparato
 la funcion del entierro, dize el grande Co-
 men-

(50)
 Virgil. ibid. 219.
*Cadaver ergo lotum,
 vinctis desletum, positum in
 toro, (id est pheretro)
 ornatum purpura, porta-
 batur ad pyram. Cerd.
 comment.*

(51)

Vide apparatus, omnia grandia sunt, omnia magnifica. Cerd. ibid.

(52)

Vid. citat. interp.

(53)

Quis vero hic Misenus? maximus unde cumque, videlicet, genere, arte, virtute, dignitate. Cerd. ibid.

mentador de Virgilio: (51) el número, y calidad del concurso correspondia en debidas proporciones al motivo; las luzes, aun fingiendo desmayos, dieron que embidiar al Firmamento; el humo de los inciensoz lisongeo el triste, y melancolico espacio; ofreció la piedad largo tributo en agradables sacrificios, y terminóse el funebre magestuoso acto, dexando colocadas las cenizas del famoso Heroe en digno mausoleo. (52)

Sepamos, (dize el mismo Interprete) quien fué Misenus? Fué vn Principe verdaderamente grande à todas luzes, grande por los timbres heredados de su alta, y generosa prosapia; grande por su ingeniosa, y singular destreza en las artes militar, y politica; grande por sus gloriosas hazañas, y heroicas empresas; grande en fin por la eminente clase, y gerarquía, à que lo elevò el derecho de aquellas notorias prendas, que sin negarle su parte à la fortuna, fatigaron la fama en su alabanza. (53)

No pudo escoger la idèa mas nobles materiales para llenar el grande, y capacissimo lienzo deste dia, si à la grandeza, y dignidad del teatro, no fueran desiguales, ò inferiores las fuerças de los mayores exemplos, y mas elevados symbolos. Permite (ò Principe, y Pastor amabilissimo) permite, que el ingenio, libre oy de aquellos vicios, que suelen malquistar los elogios, se atreva à dibuxarte muerto con los mismos colores, que tanto te ilustraron, y engrandecieron vivo.

Pero què intenta alucinado el discurso?
Yo he de representar la mas dura, y lamen-
table tragedia, sin que peligre en el empeño
la vida? (54)

(54)

Mausol. P. Francisco
Mend. eleg. 1.

..... *Et mihi dicere mortem*
Fas erit! & forsan non erit ante mori?

O assumpto mayor que mi atrevimiento!
donde hallarè la imagen à mi triste voz, si de
tan triste voz no puede formarse imagen?
(35) si quiero mover la lengua, el dolor haze
pedazos las palabras: (56) assi dezia la me-
jor, y mas afligida de las Madres, por boca
de San Bernardo, en ocasion del mas alto
sentimiento. Pero en los grandes llantos,
quien no eligiò Orador à el desaliño? quan-
do el labio de los tristes pidiò sus peynadas
frases à la eloquencia, para medir el campo
à las congoxas?

(55)

Demonstra mihi vocis
imaginem. 4. Esdr. 5. 37.

(56)

Volebam loqui, sed do-
lor verba rumpebat. D.
Bernard. tract. de la-
ment. Virg. Mar.

A Dios amigo: aquello que los dos ju-
ramos en nombre del Señor: (57) con este
estilo se despidieron, y apartaron aquellos
dos grandes amigos, que fueron, y seràn per-
petuo exemplo de amor, y de amistad verda-
dera en todas las historias. Aquello que ju-
raron los dos? què quiere dezir con esto Jo-
natàs à David? yà se entiende (firma Alapi-
de) que han de guardar, y observar con in-
violable firmeza el pacto, y juramento esta-
blecido entre ambos. Pues como no acaba
de expressar el intento? Vn Principe de Is-
rael, ensayado en las mejores politicas, no

(57)

Vade in pacem: quæcun-
que iuravimus ambo in
nomine Domini, 1. Reg.
20. 42.

Alude à esta profunda inteligencia el Mundo Symbolico, quando pinta la Iglesia de Milan en figura de vna puerta, governada de su quicio, con esta inscripcion: *Tuta circumvoluitur*; significando la firmeza, y seguridad, que desfrutò aquella felicissima Iglesia en tiempo, que mereciò tener por su Arçobispo, y Prelado al glorioso Cardenal San Carlos Borromeo. (64)

(64)
Mund.Symbol. Picinell.lib.17.c.2.

De aqui, no impropria, ò vulgarmente se discurre la causa, porque del nombre *Cardo* toman, y deducen los Cardenales el suyo. Assi lo notò Mendoza, famoso expositor de los Reyes. (65) Lo mismo firma, y declara el Concilio Basiliense: (66) y es comun observacion de otros graves Escritores. (67) Con que en lugar de *percutere Cardinem*, podemos fana, y oportunamente leer: *percutere Cardinalem*.

(65)
Vnde à Cardine, qui fores sustinet, dicti sunt Cardinales, qui Ecclesiā sustentant. Mend comment. ad cit. loc. 1. Reg.

(66)
Sicut nomine, ita re ipsa Cardines sunt, super quos ostia universalis versentur, & sustententur Ecclesie. Concil. Basil. sess. 23.

(67)
D. Petrus Damian. serm. 1. de S. Math. Theophil. Rayn. to. de virtut. & vit. lib. 1. Beda, Angelom. Janfon.

Supuesto, y declarado el argumento del vaticinio, oygamos, y entendamos todos el grito espantoso, y formidable del Divino Oraculo. Ministro executor de mis venganzas (dize el supremo Juez) destruye la importante vida desse Principe Cardenal de mi Iglesia, para que el duro violento impulso descubra las sensibles consecuencias del fatal estrago. O Dios omnipotente! ò eterno, y soberano Juez de los mortales! todos veneramos el fin de vuestros altos incomprehensibles juicios; todos confessamos el grande irresistible poder de vuestros decretos: si es voluntad, y providencia vuestra esse castigo, def-

desde luego le admiten resignados nuestros pechos; porque al rigor, que promulga tanta ruina, ofrecen nuestros delitos la causa.

Pero como en la muerte del Eminentísimo ARIAS no solo pierde la Iglesia vna gloriosa purpura, sino que pierde Sevilla vn Prelado exemplarissimo, y pierde tambien España vn gran Ministro, à quien siempre atendia, y respetaba como à Oraculo: parecè que la ruina deste Principe no fuè, ò no pudo ser execucion de vn solo golpe. Afsi fuè, (ò nunca fuera afsi!) porque el severo impulso, que imperò el decreto soberano, no solo tocò en el quicio de las puertas del templo, que es la vida de vn Cardenal: (68) tambien llegò à lastimar el santo, y venerable Propiciatorio; (69) lugar conocido en la sagrada Historia por el nombre, y el oficio de Oraculo: (70) y con igual conato se extendiò al sagrado, y precioso racional, que adornaba rica, y vistosamente el pecho del Pontifice, ò summo Sacerdote. (71)

Ved con seria distincion, y claridad delineados los triunfos, que consiguiò la muerte en la cruel batalla, que presentò a nuestro Principe. No se atreviò à romper de vna vez con tanta vida, y repitiò las heridas, y los golpes, dividiendo en tres abanzas la victoria: ò para ceñir à su adusta frente mas laureles, ò para vestir el campo de mas sangrientos horrores. Dio la muerte vn golpe en el Propiciatorio, y privò à la Corona de España de vn tan sabio, y celebrado Ministro, que

(68)

Percute Cardinem.

(69)

*Percute Propitiato-**rium.**Septuagint. Interp.*

(70)

*Exod. 25. 22. & 37.**6. Num. 7. 89.*

(71)

*Percute rationale**Pontificis. Arab. Alex.*

en el gobierno de sus negocios, y consejos le acreditò de Oraculo. Diò otro golpe en el Racional, y le quitò à Sevilla vn tan grande, y Religioso Arçobispo, que hizo resplandecer la Silla de su Dignidad con el lleno de los mayores, y mas plausibles exemplos. Diò finalmente otro golpe en el quicio de las puertas del Santuario, y le robò à la Iglesia vn Cardenal meritissimo, que à las glorias, y esplendores de la Purpura añadió el precioso esmalte de heroicas virtudes, y admirables empresas. Con que en la muerte, y pérdida de nuestro adorado Príncipe tenemos que sentir tres muertes, y tres pérdidas: la muerte, y pérdida de vn sabio Oraculo; la muerte, y pérdida de vn grande Arçobispo; y la muerte, y pérdida de vn Cardenal famoso. Oraculo, Arçobispo, y Cardenal, todos nos faltò en vn fugeto. Tanto importò la ruina de vna sola vida, para eterno sentimiento de España, de Sevilla, y de la Iglesia. Solo el Dueño desse elevado feretro puede medir su estatura con la idèa, que ha cortado el discurso.

§. I.

Con publico dolor lamenta España en sus cortes, y dominios la falta, y pérdida de vn sabio Oraculo. (72) Para fundar el credito deste espcioso elogio à favor de nuestro difunto Heroe, serà preciso correr,

(72)

Percute Propitiatorium.

aun-

aunque à breve passo , el dilatado campo à sus empleos militares, y politicos.

El Eminentissimo , y Reverendissimo señor Don Frei Manuel Arias, fausta , y decorosa rama de ilustre , y conocido arbol en la villa de Alaexos, antigua , y señalada poblacion del Reyno de Leon, en la Provincia de Castilla la vieja , cuyo estrecho fuelo pudo, como el de Belen, (73) sino con tan digna causa , disputar con los mayores el titulo de grande , por ser dichoso teatro de tanto nacimiento: vistió à los diez y seis años de su edad el nobilissimo, y religioso Abito de Cavalleros Militares, llamados de Jerusalem , ò de San Juan.

Pasò à Malta ; y en aquella sabia Athenas del valor, y la nobleza de Europa , en aquel famoso, inexpugnable alcazar de la Christianidad, que como el de David , se viste de aparatos marciales , (74) para ser freno , y castigo de los Otomanos , los mas ruines , y feroces tyranos , que las furias del infierno arrojaron sobre las cervizes de la paciencia, y del valor Catholico: tanto florecieron los partos, y desvelos de este admirable espiritu , q sin otros valedores, ò sufragios , que los continuos memoriales de sus meritos , llegò à ocupar , à merced de la Religion , y con mucha gloria suya, los puestos de mayor autoridad, y confiança. Posseyò los titulos , y empleos de Secretario de España , Chanciller, ò Secretario del despacho vniversal , Cavallero Elector , Comendador de Benavente, de

(73)

Et tu Bethlehem terra Iuda, nequaquam minima es in Principibus Iuda; ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum Israel. Math. 2. 6.

(74)

Sicut turris David, quæ edificata est cum propugnaculis: mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium. Cant. 4. 4.

de Porto-Marin, del Viso, de Yevenes, y de Quiroga, Baylio de Olmos, Gran Cruz, Teniente de Gran Prior de Castilla, y Embaxador de Malta à la Magestad del señor Carlos Segundo, Rey de España, de feliz, y suavissima memoria.

De tan sublime, y proporcionada altura, le promovió por dos vezes la mano del mismo Principe al oficio de Presidente Governador del Real, y supremo Consejo de Castilla; y por muerte, y eleccion de su Magestad Catholica, fuè nombrado, y constituido Governador de todo el Reyno de España. O! como entonces gravado, y oprimido del peso de los cuydados, y negocios mas arduos, se quexaria del author de sus fortunas con el sabio Filosofo Demetrio. (75)

(75)
Ego vero ad istud inextricabile pondus non alligo: nec in illam faciem rerum hunc expeditum hominem demitto. Quid ad me defers populorum omnium mala? Apud Senec. lib. 7. de Benefic. cap. 9.

(76)
Ad revelandam florentissimæ nostræ ætatis solitudinem, visum est, te virum prudentissimum convenienter adhibere, quem constat etiam domini (Avi) nostri tractatibus ingiter, & laudabiliter adhæsisse. Casiod. lib. 8. ep. 9.

Despues entrando à reynar el señor Felipe Quinto (Dios le guarde) no solo confervó à su Eminencia en el Gobierno, y Presidencia de Castilla, sino que imitando, y aun excediendo el exemplo de su Real antecesor, y Augusto Tio, como del Rey Atalarico escribe Casiodoro, (76) le hizo su Consejero de Estado, y de la Real Junta del Gavinerio, y en la ocasion de salir su Magestad para la guerra de Italia, lo dexò destinado à la Junta del Gobierno, en la estimable compañía, y reverente asistencia de la Reyna nuestra Señora, la señora Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, que està en gloria.

Procedió siempre en el uso, y administracion de empleos tan elevados, llenando en

tercer-

teramente el conceptò, y la expectacion, que se avian merecido sus grandes, y escogidos talentos. La seria, y diligente aplicacion à el cumplimiento de las obligaciones de su cargo; la sabia, y puntual comprehension de todas las materias; la diestra, y superior conducta en los negòcios de mayor importancia; la integridad, y constancia insuperable en los puntos, y derechos de justicia; el dictamen, y el voto en las consultas, que à semejança del que la Escritura celebra en aquel gran Ministro, y Consejero de David, (77) no parecia labrado en la oficina de vn hombre puro; la llave, y la custodia fidelissima, que hallaron en su pecho los secretos, y arcanos del gobierno, prenda, que acreditò el aprecio, y confianza de sus Soberanos, como de otro gran Ministro de España observa Casiodoro: (78) el amor, respeto, y lealtad incomparable à su legitimo Dueño, aun en tiempos peregrinos, en que à cada passo mudaban de semblante los sucesos, y los animos; el piadoso zelo del bien comun de los pueblos; y en fin, todas las partidas, y excelencias, que adornan, y componen vn perfecto Ministro, de tal modo, y con tal conformidad se vieron resplandecer en este Varon glorioso, que passando de la esfera destos Reynos el grito armonioso de su fama, à herir en los estranos, y remotos, llegò à conciliarse en todos los espacios del mundo el nombre, y el aplauso de Oraculo; porque en la docta Universidad de los Politicos fue tan versado, y

(77)
*Quasi si quis consulere-
 ret Deum: sic erat omne
 consilium Achitophel.*
 2.Reg. 16.13.

(78)
*Tecum pacis certa, te-
 cum belli dubia conse-
 rebat, & quod apud sa-
 pientes Reges singulare
 munus est, ille sollicitus
 ad omnia secure tibi pe-
 toris pandebat arcana.*
 Casiod. loq. de To-
 lonic. Theodoric,
 Reg. Administ.

calificado Maestro de Juezes , y Ministros de gobierno ; que pudo erigir cathedra de enseñanza para todos.

De blanco , y liso marfil , dispuso Salomon , que se labrasse aquel trono maravilloso , cuya descripcion ponderan los Reales fastos. (79) El marfil , como nota el Abulense , es solida , y preciosa materia , que ofrecen los gruessos dientes de los elefantes , y en ella descubre el arte singular proporcion , y congruencia para la fabrica , y construcción de las cathedras. (80) No es ingrata la noticia. Avia de sentarse en aquel trono vn Principe el mas sabio , y prudente , aclamado en los Reynos , y los siglos por Oraculo del mundo , y fuè acuerdo discretissimo el fabricarle vn trono de la misma materia , que sirve para formar , y componer las cathedras , para que à vn tiempo le viesse ocupar el trono de su grandeza , y régentar la cathedra de su sabiduria.

No sè que el señor ARIAS se aplicasse en los Abriles de su juventud à otros estudios , que à los de Matematicas , Geometria , Arithmetica , Geographia , y Astronomia , de que es buen testigo el erudito libro , que compuso , y diò à la estampa ; bien que el grande , y precioso vaso de su ingenio era capaz de atesorar las luzes de mayores , y mas laureadas ciencias , como lo fuè para adquirir bastante caudal de especies , y noticias de la Philosophia , Medicina , Rethorica , y Theologia Escolastica , y del Derecho Civil , y Canonico ,

(79)

*Fecit Rex Salomon
thronum de ebore gran-
dem. 3.Reg.10.18.*

(80)

*Dentes elephantorū
sunt magna ossa valde :
in tantum quod de eis
cathedra fieri possunt.
Vnde thronus Salomonis
erat factus de ebore , quia
ebur significat ossa alba ,
& solida nimis , atque
pretiosa ; que sunt de
dentibus elephantorū.
Abul. hic.*

monico, aun sin acercarse à examinar el vado à estos profundos rios, y para tratar como propias, y nativas las lenguas estrangeras: pero aunque su Eminencia no huviesse professado sciencia, ò facultad alguna, siendo como fuè tan Dueño, y tan Maestro de la sciencia, y facultad del gobierno, se pudo, y se debió reputar por vno de los hombres mas sabios que venera el mundo.

Pidiò Salomon à Dios sabiduria, y prudencia para gobernar su Imperio, (81) y correspondiò el Señor tan liberal à esta suplica, que desde luego le infundiò, y comunicò el tesoro vniversal de las sciencias. (82) Preguntó el Salomon de España: porquè à Salomon hizo, y constituyò Dios Principe de los Sabios, quando èl se contentaba con la sciencia del gobierno? (83) sin que el Author de la duda se empeñe en resolverla, el mismo hecho nos obliga à pensar, que fuè por la misma causa; porque como la sciencia de regir, y gobernar es la sciencia de las sciencias, (84) no podia Salomon entrar à poseer la que pedia, y deseaba, sin poseerlas todas. Conformòse el beneficio con la peticion, y el premio con el voto, quedando declarado por grande, y consumado sabio el que llegasse à conseguir el grado de Doctor en la escuela del gobierno.

O! quantos Salomones se pudieron formar de nuestro sabio Principe. O! què larga provision de Juezes, Governadores, y Ministros pudo cortar España del fecundo exemplar,

(81)

Dabis servo tuo cor docile, ut populū tuū iudicare possit. 3. Reg. 3. 9.

(82)

Abul. Serar. Cornel. Pined. Salian. Ioseph. & alij.

(83)

Quare Deus dedit omnem sapientiam Salomoni, cum ipse solum peteret prudentiam ad regendum? Abul. hìc q. 10.

(84)

Professò ars quadam artium, & scientiarum mihi esse videtur hominem regere. D. Greg. Nazian. Apologet. 1.

plar, que su Eminencia le dexò estampado en los primeros empleos del gobierno.

Por este rumbo encaminò Jacob los mercedos elogios de aquel fausto panegirico, con que previno la immortal exaltacion del nombre de Joseph en los auge, y blasones de su illustre posteridad: (85) porque Joseph (dize Alapide) fuè vn Principe tan ricamente adornado de virtudes, y exemplos, que de sus propios caudales dexò vinculada al pueblo, y Monarquia de Israel vna copiosa herencia de Varones illustres, que pudiesen llenar las fillas del gobierno en los futuros siglos, y mantener la honra, y felicidad de sus estados. (86)

(85)

*Inde Pastor egressus est
lapis Israel. Gen. 49.
24.*

(86)

*Inde, id est ex Ioseph,
prodibunt lapides, &
Pastores, id est Duces,
Iudices, & Reges Israel,
puta Iosue, Debora, Ge-
deon, Iephthè, Iair, Abi-
melech, Ieroboam, &
Reges decem Tribuum.
Cornel. hic.*

(87)

*Tu vnus pro decem
millibus computaris.
2. Reg. 18. 3.*

Nadie estrañe, que el difunto Principe fuesse idèa original de Ministros, porque fuè vn Ministro, que valiò por muchos. Fuè vn Ministro vniversal, que pudo graduarse por diez mil en la classe del gobierno, como David en el valor, y hazañas de su brazo. (87) Para todo le hallò proporcionado el juicio de las providencias, y elecciones humanas: para Secretario de estado en Malta, para Juez arbitro en causas, y expediciones militares, para voto decisivo en las juntas, y assambleas de la Religion, para caudillo, y superior de amplias, y estimables jurisdicciones, para Embaxador de Principes, para Ministro, y Consultor de Reyes, para Juez de tribunales, para Presidente de Consejos, para Governador de Reynos. Fuè por vltimo la mejor cabeza, que ha conocido, y venerado en nues-

tros tiempos la Corona de España.

En la corte de Judea nos pinta el Psalmo ochenta y seis vn hombre fabricado à estas medidas. (88) Este fuè vn hombre doblado, ò que valiò por muchos. Quien seria este hombre? si consulto la lección del Syro, me dirà, que vn gigante. (89) Lorino informa de algunos, que exponen de vn insigne Principe la frase del texto. (90) El Nebiense cuenta, y señala dos Principes, y ambos tan grandes, como fueron David, y Salomón para gloria, y vanidad de Jerusalem. (91) Otros figuiendo al Hebreo, hazen consula memoria de los muchos, y excelentes Heroes, que ilustraron, y enriquecieron el suelo de aquella feliz patria con hermosos frutos de valor, y prudencia. (92) Desta variedad de opiniones se arguye, que el fugeto de las alabanças del Psalmo, fuè vn hombre tan ventajoso, vn Principe tan alto, y aplaudido en la corte de Israel por la fama de sus hechos militares, y políticos, que fuè el solo, en la comun estimacion tenido, y reputado por muchos, y los primeros hombres de su siglo. Este fuè para gloria, y desvanecimiento de España, el Principe que descansa en esta vrna, y por esso es tan sensible à la corona

su perdida.

(88)

Nunquid Sion dicet: homo, & homo natus est in ea? Psal. 86. 5.

(89)

Vir gigas. Syr.

(90)

A nonnullis exponitur (homo, & homo) pro magno, insigni Principe. Lorin. refer. Ghisler. & Benzon.

(91)

Ad Sion dicetur, vel, in gloriam Sion, David Rex, & Salomon filius eius vnctus fuit in ea. Nebiens.

(92)

Hebraice sic: vir, & vir natus est in ea, id est, quam plurimi viri robore, & sapientia prestantes in ea nati sunt. Apud la Haye in Bibl. max.

§. II.

(93)
Percute Rationale Pō-
tificis.

(94)
Provideat Dominus
Dens Spirituum omnis
carnis hominem, qui sit
super multitudinē hanc,
& possit exire, & in-
trare ante eos, & edu-
cere eos, vel introducere;
ne sit populus Domini, si-
cut oves absque Pastore.
 Num. 27.

(95)
 Concil. Trident.
 sess. 23. Dec. de Refor.
 cap. 1. Theolog. com-
 munit.

(96)
Duos Cherubim posuit
ex utraque parte propi-
tatorij. Exod. 37. 7.

Quia Prælati semper
debent intendere suarum
Ecclesiarum regimini, &
non stare in Curijs Regū,
vel Principum, nisi in
casu necessitatis, & ad
hoc vocati. Lyran. in
exposit. moral. ad cit.
 loc.

O Sevilla! con quanta razon levantas el grito de tu quexa al Cielo en la sentida muerte de tu grande Arçobispo. (93) Exalta- do à esta gravíssima silla el señor ARIAS, se hizo à sì muchas vezes aquel estrecho cargo, que Moyses propuso à Dios pidiendo de su mano, y providencia vn Superior proporcio- nado à el numeroso pueblo Israelita. (94) Sabia, que en los Prelados Evangelicos es tan serio, y delicado el punto de residencia, como imperado de los Derechos Eclesiastico, y Divino, (95) y que deben ser perpetuos inseparables vezinos de la silla, y del lugar de su empleo, como los Cherubines lo eran del Propiciatorio; (96) sin que puedan fixar su domicilio en las Cortes de los Principes, quando no interviene aquel honesto respeto de la necesidad, que es justa exposi- cion de la ley.

Herido pues su Eminencia de estos gra- ves estímulos, tratò de sacudir con madura discrecion aquellos poderosos lazos, que de- tenian su persona, y representacion en la Cor- te, y abandonando de vna vez otros designios no agenos de la esfera de su dignidad, ni dis- tantes de su esperança, emprendiò la santa, y heroica resolucion de passar à residir en su Iglesia.

O! con que sollicitud procurò este gran
 Pas-

Pastor llenar las altas obligaciones de su oficio, movido de aquel consejo de San Pablo à Timotheo. (97) Aplicòse con gran desvelo à examinar el estado, y condicion de su rebaño, (98) visitando por si la mejor parte desta vasta Diocesi, y haziendo en todos, y de todos sus pueblos el mas prolixo escrutinio. (99)

Ministerium tuum imple. 2.ad Thim.4.5.

Ministerium tuum, id est, tui officij imple, vt non sit in aliquo vacuum à bona actione tua; sed quidquid in eo debes agere, plenarie perficias.

D. Anselm. hic.

(98)

Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera. Prov.

27.23.

(99)

Scrutabor Ierusalem in lucernis, & visitabo super viros defixos in facibus suis. Soph. 1.12.

(100)

Non possum solus sustinere omnem hunc populum, quia gravis est mihi. Num. 11.14.

(101)

Magnos, & Eminentes viros, magnis adiutoribus ad gubernandum fortunam suam usos esse. Vellei. Paterc.

(102)

Consilium semper à sapiente perquire. Tob.4.

19.

Rerum humanarum augustissimum est consul-

Conociò, que los ombros de vn Atlante no alcanzaban à sustentar el peso deste grande Arçobispado, (100) y eligiò fuertes, y robustos Alcides, que le ayudassen à llevar este peso. (101) Proveiò de doctos, y aprobados Juezes las fillas de sus tribunales, y estableciò en su palacio vna junta de Varones sabios, para vsar de su consejo, y parecer en todas las materias del gobierno: (102) siendo digno de reflexion el ver en vn hombre de tal capacidad, y de tales experiencias, la mas docil, y prudente deferencia à las consultas. (103)

Llegò su Eminencia à conseguir en breve tiempo vna entera, y general comprehensio de todo el Arçobispado. Para discurrir por todos los espaciòs, y terminos de su larga jurisdiccion, no necesitò de otros passos, que los que daba el zelo de su potestad; verificandose en cierto, y debido modo lo que del gobierno, y dominio del supremo author observa S. Eucherio. (104) Vestido de aquel

tatione vii. Arist. Epist. ad Alexand. (103) *Æquius est, vt tot amicorum, ac fideliū consiliariū sententijs subscribam, quam vt illi se meæ voluntati accommodent. Antonin. Imperat. (104) Spiritus Domini, quomodo ferebatur super aquas? non per vagatione, sed potestate: dum creaturæ suæ semper eminet, regentis imperio. D. Euch. q.2. in Gen.*

*Requiescat super eum
spiritus timoris Domini.*
Isai. 11. 2.

(106)

*Spiritus odoratus, si-
ve olfactionis. Ex Hebr.*
Pined. de reb. Salom.
l. 6. c. 20. fol. 460.

(107)

*Quid ni loceris in emi-
nenti, unde prospectes
omnia, qui speculator
super omnia constitueris?*
D. Bern. lib. 2. de Con-
siderat. ad Eugen.

(108)

*Unde venis Giezi?
nonne cor meum in pre-
senti erat, quando re-
versus est homo de curru
suo in occursum tuum? nunc
igitur accepisti argentum,
et accepisti vestes.* 4.
Reg. 15.

(109)

*Respondent quidam,
quid poterat Deus ele-
vare Eliseum in aere, ut
ipse videret, quid facie-
bant Giezi, et Naaman.*
Abul. hic. q. 34.

(110)

*Deus dedit quandam
perfectionem potentie
visus Elisei, scilicet ut
res à se longe positas di-
stingere posset, tanquam
si propinquus esset.*
Abul. ibid.

(111) *Spero te sic vivere, ut ubicunque eris, sciam quid agas.* Senec. ep. 1.

espíritu de santo temor de Dios, (105) que
otros llaman espíritu de olfato, (106) todo
lo oía, y penetraba su estuudioso desvelo. La-
bró el ingenio de su vigilancia en el retiro
del palacio vna eminente atalaya, desde don-
de atendia, y registraba este grande, y reli-
gioso especulador (107) las mas ocultas, y
distantes Provincias del mundo espiritual.

De donde vienes? dixo el Profeta Eli-
seo à su Ministro. Te parece, que no he sido
testigo del engaño, que hiziste à Naaman, re-
cibiendo de su mano generosa dos vestidos, y
dos talentos de plata? (108) notable, y pere-
grino caso! como pudo Eliseo ver este suce-
so, si estava muy distante, y retirado de aquel
sitio? algunos sospechan, que elevò Dios à
Eliseo à vn lugar proporcionado en la region
del ayre, para que desde alli viesse, y cono-
ciesse el tratado de Naaman, y Giezi. (109)
Mejor discurre el Tostado, y discurre deste
modo: comunicò Dios nuevo, y perfecti-
simo grado de luz, y claridad à los ojos de
Eliseo, para que venciendo, y sujetando à su
arbitrio las distancias, las pudiesse tocar, y
dominar su vista, como si estuviera cerca.

(110) De esta, ò semejante industria, parece,
se valia su Eminencia para saber, y entender
los mas ocultos sucesos, y el estado, y pro-
ceder de los mas retirados Subditos; (111)
haziendose temer, y venerar no solo de los
tibios, y relaxados, sino de los mas fervoro-
sos

fos, y modestos. (112) Emulando la curiosa prevencion de los Romanos, (113) solia destinar en varias partes del Arçobispado (fuera de los Visitadores generales, y de los Vicarios) sugetos de verdad, y confianza, que le administrassen dignas, y convenientes noticias.

No se fiaba no de informes, que no fuesen muy seguros, y experimentados; ni se entiende, que tal vez diese credito, ò rindiese el assenso en materia, que no pudiesse certificar la vista, ò comprobar la experiencia, ò convencer el discurso, maxima, que siguiò el Philosopho, si creo yo à Galatino. (114) En el juicio, y castigo de los delinquentes, imitò siempre aquella soberana politica, que atò con cinta de oro el rigor, y la piedad, la Justicia, y la Clemencia. (115) Así llegó à establecer en esta Iglesia el gobierno mas feliz, prudente, justo, y pacifico, transformando el baculo pastoral en citara de agradable harmonia, y consonancia; como del gran Basilio predicò el Nazianzeno. (116)

Dotò el Señor de genio piadoso, y compasivo à este admirable Prelado. Las miserias agenas tiraban siempre à su pecho como à centro. Miraba con San Cipriano, y trataba como suyos los trabajos, y los males, que oprimian su rebaño: (117) y estendien-

D

do

(116) *Ac mirus erat concentus, nexufque potestatis.* D. Greg. Nazianz. orat. pro Basil. (117) *Dolco, Fratres, dolco vobiscum: nec mihi ad leniendos dolores integritas propria, & sanitas privata blanditur; quando plus pastor in gregis sue vulnere vulneratur. Cum singulis pectus meum populo: mæroris, & funeris pondera luctuosa participo: cum plangentibus plango: cum desolentibus defleo: cum iacentibus iacere me credo.* D. Cypr. serm. De lapsis.

(112)

Gravis, ac metuendus fac videare, nihil eorum, que sunt inexploratum relinquendo. Ex Socrat. Anton. in Melissà lib.2. serm.1.

(113)

Erant curiosi, qui in comitatu Trasidum admissa per provinciam renuntiabant. Tertul. lib. de fug. c.13. apud Rhe- nan.

(114)

Aristoteles nihil eorum credidit, que non vel manu tetigit, vel oculis cernere potuit, vel apprehendere syllogismo. Galatin. de Arcan.

(115)

Penes Deum neque pietas sine iustitia est, neque sine pietate iustitia: Cælesti sensu sine bonitate equitas, sine equitate bonitas non habetur: virtutes si separata fuerint, dilabuntur: equitas sine bonitate savitia est, & iustitia sine pietate crudelitas. Ergo meritò iustus, quia pius: & pius, quia iustus. D. Petr. Chrysolog. serm. 145.

D. Greg. Nazianz. orat.

do los oficios de su piedad al religioso cuerpo de esta Monarquía, sentia con notable extremo sus quiebras, y desgracias. O! quanto exercitaron su noble corazon los desvelos de aquel Principe, que deseaba, y no podia templar el justo, y continuado llanto del vasallo afligido. (118) Oídme ponderar con Jeremias el grado, y el motivo de estos tiernos afectos; que para describir lamentos, y congoxas, no ay pluma como la de este melancólico Profeta.

(118)

*Quid habet populus,
quod plorat? 11. Reg.
11. 5.*

(119)

*Tantum in me vertit,
& convertit manum suā
tota die. Thren. 3.3.*

(120)

Ierem. cap. 39.

(121)

Eod. & seq. cap.

(122)

*Principes eius velut
arictes non invenientes
pascua. Thren. 1.6.*

(123)

*Sacerdotes eius gemen-
tes. Ibid. v.4.*

Ay! que los Caldeos han descargado sobre mi todo el golpe de su furor. (119) Extraño encarecimiento! Lease toda la historia de la invasion del Assyrio, y no se hallará, que en ella padeciese Jeremias el menor agravio. El Rey Nabucodonosor mandò, q lo tratasen con respeto. (120) Nabuzardan, General del exercito enemigo le sacò de la carcel, y le explicò su estimacion, y vrbanidad en dones, y mercedes. (121) En fin Jeremias se quedò libre en su patria, y los demás fueron arrastrando cadenas à Babilonia. Pues de què se queixa? Del Contexto infiero la causa. Hallabase Jeremias en medio de Jerusalem, como en teatro de la mayor, y mas sangrienta hostilidad. Veia los nobles fatigados de la hambre, y la violencia, como errantes corderos, q no encuentran el pasto. (122) Oia el triste gemido de los Sacerdotes, por la ruina del templo, y el robo de los vasos sagrados. (123) Conocia en el llanto, y desalino de las Virgenes, la injuria de su blanco li-

lirio. (124) Miraba condenados los niños à infame esclavitud, aun antes de saber el precio de la libertad. (125) Era Jeremías el Padre, y zeloso Proteſtor de aquel pueblo; y los daños, y afrentas, que padecia cada vno en su persona, eran agudos clavos, que penetraban su corazon, eran fuertes cordeles, que le apretaban el alma: pues dextenme quejar, dize el Profeta. Si yo solo padezco lo que padecen todos, dextenme quejar à gritos, porque los Caldeos me han ſentado pesadamente la mano.

Del piadoso, y compaſſivo corazon de nuestro Principe, nació como de proprio, y natural principio el remedio de los neceſitados. O quantos, quantos vivian à expensas de su arbitrio generoso! Ciudades de Tabernaculos, Ciudades de tesoros, y Ciudades de pobres ſe llamaron aquellas, que levantò el ſudor de los Hebreos esclavos en Egipto. (126) Y con eſte fundamento pudieramos decir, que su Eminencia edificò muchas, y opulentas Ciudades, porque gaſtò tesoros con los pobres.

Fuera de las limoſnas acolumbradas del Palacio, y de las ſituadas para el ſuſtento de innumerables familias, que ſolo aora pudieran ſer contadas por ſus lagrymas, (vnas, y otras mandò su Eminencia continuar por dos meſes despues de su muerte) diſpenſaba muchas, y copioſas cantidades para diferentes obras pias, y para el ſocorro de varios hombres honrados, de los muchos, que abriga, y

(124)

Virgines eius ſqualida. Ibid.

(125)

Parvuli eius ducti ſunt in captivitatem. Ibid. v.5.

(126)

*Ædificaverunt Vrbes Tabernaculorum. Exod. 1.11.**Vrbes theſaurorum.**Cald.**Vrbes pauperum. Hugo Viſtor. in annot. ſup. Exod.*

desconoce este Emporio ; siendo tan invisible su mano en remediar los afligidos , como la sombra de San Pedro en sanar à los enfermos. (127)

(127)
Petrus umbra corporis sui invisibiliter alleviabat infirmos. Bed. in Act. Apost. 5. 15.

(128)
Deus misericordiae plurimus. Tertul. l. 2. contra Marc.

(129)
Princeps pastorum. Epist. 1. Petr. 5. 4.

El año de setecientos y nueve (conociendo ya en Sevilla por el año de la epidemia, porque à la falta , y mala complexion de los alimentos acompañò el insulto de graves , contagiosas enfermedades , que arruinaron muy crecido numero de sus habitantes) dilatò el brazo de sus misericordias nuestro amoroso Pastor à proporcion de la publica , y comun necesidad; de suerte, que siendo vno, le hizieron piadoso , y liberal como muchos las miserias de aquel tiempo , como à estilo mas alto , incomparable hablò de Dios la profunda eloquencia de Tertuliano. (128) Y es digno de admiracion , q̄ representando à su Eminencia personas de autoridad , que para assegurar su amable vida del peligro, que amenazaba el contagio, y para el comun beneficio de la Ciudad , seria conveniente prohibir à los pobres la entrada en el Palacio , y repartirles la limosna en sitio mas capaz , y retirado del comercio: no quiso convenir en la propuesta, respondiendole à los Autores de ella, que no le parecia justo, en tiempo de tal calamidad, cerrar las puertas al publico clamor, y que ni vn tiro de piedra, que se apartassen los pobres de su vista. O caso digno de immortal memoria ! Solo el Principes de los Pastores (129) puede ser exemplar de nuestro gran Pastor.

A distancia de vn tirò de piedra se apartò Christo de los discipulos en el Huerto, para orar à su Padre: (130) y notan con el texto los Interpretes, que no se apartò de buena gana, sino como por fuerça, y con violencia. Eso fuè el arrancarse de los que tanto amaba. Pues à distancia tan corta, siente perderlos de vista? O! que estavan poseidos del temor, y de la angustia; y diò Christo à los Prelados de su Iglesia vn poderoso exemplo (nota sabia, y profundamente Salmeron) para que en el tiempo de la adversidad no buelvan al rebaño la espalda, ni aun por el corto espacio, que mide vn tiro de piedra. (131)

Asi lo executò nuestro Pastor, eligiendo con David la pena del contagio, para hacer fiel compaña à su rebaño en el peligro. (132) Las rentas de mi Arçobispado no son mias, sino de mis ovejas. (Asi lo oì de boca de su Eminencia, con grande edificacion mia, advirtiendome en mi compañero igual efecto de confusion, y ternura.) O Pastores! ò Prelados! ò Ministros Ecclesiasticos! Las rentas de la Iglesia no son bienes vinculados, ni bienes patrimoniales, sino censos, y tributos impuestos à favor de los pobres. Pero es muy flaco instrumento el de mi voz para hablar en este punto; oygase vn Orador tan grande, y de tan serio espíritu, como fuè San Bernardo. (133) Los bienes por su naturaleza comunes,

Y

sacrilega eis crudelitate surripitur, quidquid sibi ministri, & dispensatores, non vique domini, vel possessores ultra victum accipiunt, & vestitum. D. Bernard. in Declamation.

(130)

Et ipse avulsus est ab eis, quantum iactus est lapidis, & positus genibus orabat. Luc. 22. 40. & 41.

(131)

Significabat parva illa distantia, quia Prelatus non debet separari à grege, maxime tempore tribulationis. Salmer. tom. 10. tractat. 12.

(132)

Communem passionem, & omnibus equalem elegit. Abul. in 2. Reg. 24. q. 29.

(133)

De altario vivat: non superbiat, non luxurietur, denique non ditetur. Non sibi de bonis Ecclesie ampla palatia fabricet, nec loculos inde congreget, nec in vanitate, aut superfluitate dispergat, non extollat de facultatibus Ecclesie consanguineos suos, aut neptis nuptui tradat. Res pauperum non pauperibus dare, per sacrilegij crimen esse dignoscitur. Sanè patrimonia pauperum, facultates Ecclesiarum, &

y vniverſales, no ſe han de convertir en propios, y particulares intereſſes. No creo aya ministros de eſte porte en la Igleſia; pero ello es materia digna de la mayor cenſura.

Dos fueron los peregrinos ſueños de Joſeph en tierra de Canaan. Vno de los manojos de trigo, que le adoraban corteſes: otro de los aſtros, y lumbreras del firmamento, que le ofrecian las miſmas adoraciones; y es notable, y no ſè ſi tan notado en el texto, que el primer ſueño fuè el que excitò la invidia, y zelofa emulacion de los hermanos. (134) Yo confieſſo, que ſi algo le invidiara à Joſeph, fuera aquella no viſta, ni eſperada gloria de que el Sol, la Luna, y las Eſtrellas ſe deſprendieſſen de eſta lucida tabla de ſaphiros, para ſervirle, y cortejarle en el ſuelo: pero que vnos pobres, y groſſeros hazes de trigo le beſaſſen la planta, no me parece aſſunto de mucha invidia. Pues como ſe enciende mas el odio, y la emulacion de los hermanos de Joſeph por la ſoñada adoracion de los manojos, que por la de los aſtros? Es literal el diſcurso. El ſueño de los aſtros fuè hermoſo vaticinio de las glorias, y fortunas, à que Joſeph avia de ſer exaltado, y promovido en Egipto; el ſueño de los manojos ſignificò la admirable, y ſecunda providencia, con que Joſeph avia de ſuſtentar à ſus hermanos, y à todo el Reyno de Egipto en el tiempo del mayor aprieto. La materia del primer ſueño, eran honras, y grandezas, que avia de gozar Joſeph en ſu perſona; la materia del ſegundo,

eran

(134)

Audite ſomnium meum, quod vidi: putabam nos ligare manipulos in agro: & quaſi conſurgere manipulum meum, & ſtare, veſtrosque manipulos circumſtantes adorare manipulum meum.... Hec ergo cauſa ſomniorum invidia, & odij ſomittem miſtravit. Aliud quoque vidit ſomnium, &c.

Genef. 37.

eran bienes, y remedios generales, que avian de repartirse à discrecion del mismo, en beneficio de los necesitados. Lo primero era interès solo, y personal de Joseph; lo segundo era interès suyo, y del comun: y que los bienes, è interèsses personales cedan en gloria, y vtilidad de su dueño, no es muy para invidiado; pero que los bienes, è interèsses comunes se rindan, y se entreguen à el arbitrio, y dominio particular de vno solo, es punto, que provoca, y conjura contra sì todo el poder del odio, y la emulacion.

Yà impaciente mi deseo esperaba la ocasion de hablar del religioso zelo, y santa liberalidad de nuestro Principe. O! que ameno, y delicioso campo se ofrece à la alabanza, à la admiracion, y al exemplo. Oïdme resumir las publicas noticias, y renovad los asombros, y las complacencias. Hallandose en Madrid su Eminencia por el año de setecientos y vno, aun antes que acabase de leer vna carta, que contenia el aviso de averse arruinado en gran parte el Hospital de Santiago de los Españoles en Malta, mandò remitir libranza de quinientos doblones para el reparo de esta sensible ruina. En el mismo año, llegando à su noticia la bien lastimosa perdida de la Capitana de Malta, librò vna considerable ajuda de costa para armar, y fabricar otra Galera.

Sentado yà en el trono de Arzobispo, O! quanto abriò su generosa lealtad la mano para socorrer à nuestro invicto, y combatido Mo-

Monarca en sus estrechas vrgencias; moviendo al mismo fin los animos de todo este Arçobispado, para agregar copiosos donativos. Convirtiendo de vna vez la atencion à los oficios del Baculo, tratò de sacar à luz las heroicas obras, que à medida de su grande, animoso corazon tenia planteadas el ingenio de su piedad. Diò augusto, y feliz principio con la obra exquisita, y prodigiosa de vn retablo correspondiente à la grandeza, elevacion, y plausible arquitectura del templo del Sagrario de esta santa Iglesia, añadiendo à vna empreſsa tan gigante los adornos, y alhajas de vn frontal costosamente bordado de oro, y plata, vna hermosa barandilla de bronze, y vna lampara de plata, digna de ser celebrada por su valor, y hechura. (135)

(135)
Gastò su Eminencia en el retablo, y demàs alhajas cerca de noventa mil pesos.

(136)
Diò su Eminencia para la conclusion deste templo cerca de treinta mil pesos.

(137)
Habemus thesaurum in vasis fictilibus. 2. ad Corinth. 4. 7.

Refucitò la obra del famoso templo de la insigne Colegial del Salvador, desta Ciudad, y la acabò à sus expensas. (136) Tambien concluiò à su costa el Convento, y Religiosa habitacion de essos Serafines humanos (las Venerables Madres Capuchinas) que en vasos fabricados del barro corruptible, encierran ricos tesoros de virtudes, y purezas celestiales. (137) Para las obras de no leve entidad, que se movieron en las Iglesias Parroquiales de San Juan de la Palma, y de Santa Lucia, en el Colegio de las Becas, y en la exemplarissima casa del Noviciado de San Luis (aqui se labrò vn espacioso quarto para hospicio, y teatro de los

san.

tantos exercicios de Ordenantes) diò muy crecidas porciones. Otras franqueò su Eminencia para resanar las quiebras de varios edificios sagrados, y para vestir altares, proveer sacristias, y costear alhajas del Divino culto.

Erigió, y fundò en Sevilla el Colegio, que està incorporado à el Monasterio de Religiosas del Espiritu Santo, para el refugio, y Christiana educacion de Niñas Huerfanas, pobres, y de nobles familias, dotando este Colegio, y fundacion de muy seguras, y sobradas rentas. (138) Empeñò con tanta temeridad la sumptuosa fabrica de la Iglesia Colegial de Xerez (Benjamin no gozado de su amor) y à este fin aprontò desde luego la tercera parte de los formidables aprecio de la obra (139) y en su testamento instituyó heredera del residuo de sus bienes, y caudales à la misma Iglesia. No obstante el privilegio, que tenia ganado, para que no se interese en la herencia de sus bienes la Religion de San Juan, la dexò señalada acreedora à vn grueso considerable de corridos de las rentas, y productos de la Encomienda de Quiroga, que su Eminencia conservò hasta la muerte, cediendo este caudal para dos muy altos fines: vno fuè el de socorrer à los pobres de los lugares de la Encomienda; otro el de remediar las Iglesias menos adornadas.

Pero què empeño es el mio en marginar, y computar lo que no se ciñe à terminos,

(138)

Consumió su Eminencia en esta fundacion mas de docientos, y treinta mil ducados.

(139)

Aprecióse esta fabrica, que toda es de piedra de canteria, en trecentos mil pesos.

Omnia quaecumque voluit Salomon, atque disposuit, edificavit in Ierusalem, & in Libano, & in universa terra potestatis suae. 2. Paralip. 8. 6.

(141)

Quomodo amplificemus Zorobabel, & Iesum filium Iosedech, qui in diebus suis edificaverunt domum, & exaltaverunt templum sanctum Domino, paratum in gloriam sempiternam. Eccli. 49.

13.

(142)

Tu venerandum novum Sancti Dei templi decus (Pauline) qui eximia prudentie insignibus à Deo exornatus, egregia florentis, & integre virtutis opera, actionesque edidisti, cui ipse Deus, qui universum mundum suo complexu continet, sui in terra domicilij, ac templi exedificationem, renovationemque ad Christi, unici, & primogeniti ipsius Verbi, sanctaeque, & decorae

eius Sponsae Ecclesiae honorem concessit: sive quis te novum Beseleel; Divini tabernaculi architectum velit appellare: sive Salomonem novae Ierusalem, veteris illa longe praestantioris Regem: sive etiam novum Zorobabel, qui templo Dei multo maiorem splendorem, quam quo antea nitebat adiecit. Euseb. Caesariens. tom. 2. hist. Eccles. l. 10. orat. paneg. Paulin. Tyrion. Episcop. dicat.

(143) Abundè suppeditavit Ecclesijs, tum adaugens, tum erigens altius, ipsa sacraria speciosa donarijs efficiens. Idem Euf. de vit. Constant.

Nam tametsi, quae ad summam huius universitatis moderatoris Dei cultum, & honorem

ni se sujeta à numeros, y reglas del guarismo? Sepa de vna vez el mundo, que el señor DON MANVEL ARIAS, fuè vn Pr-lado tan feliz, tan poderoso, y magnifico, que como de Salomon refiere la sagrada Historia (140) hizo, y edificò quanto quiso, y quanto llegò à idèar, en Sevilla, y en todo el vasto dominio desta Iglesia.

O Dios! donde hallarà mi estudio hermosa tela, de que cortar los merecidos elogios à vn Principe tan zelador de tu culto, y tan glorioso reparador de tus casas, y tus templos? (141) tome à su càrگو la seria, y mas bien aprovechada erudicion el saludar à nuestro insigne Arçobispo con las voces, y aclamaciones de aquel alto, y fecundo panegyrico, que con igual, ò semejante motivo dedicò la pluma de Eusebio Cesariense à Paulino, famoso Obispo de Tyro: (142) ò trate de renovar aquel largo tratado de alabanzas, que sobre el mismo assumpto compuso, y escribiò el mismo Historiador à honor, y gloria immortal del grande, y Religioso Emperador Constantino: (143) y veàn todos dibujada

la misma obra, y el mismo objeto, y el mismo xadà

el mismo objeto, y el mismo objeto, y el mismo xadà

el mismo objeto, y el mismo objeto, y el mismo xadà

norem illustrandum in dies per totum orbem terrarum à tua virtute præclare geruntur, omnium mortalium celebrantur sermonibus: tamen monumenta, quæ in nostra patria, sunt suo Propugnatori, ac Servatori ad gratias illi agendas collocata; excelsa denique, eximia, magnifica, & verè regalia opera, ex tua mente profecta, & ad salutarem immortalitatis memoriam extructa, causam, quæ te ad veram pietatem colendam impulerit, in luce, atque in oculis omnium desigunt. Idem de laud. Constant. vbi similia encomia abundant.

35

xada la grandeza, y dignidad del intento en los heroicos votos, que explicò Moyses à Dios entre las dulces gratulaciones de su cantico. (144)

(144)

Iste Deus meus, & glorificabo eum: Deus Patris mei, & exaltabo eum. Exod. 15. 2.

Este es mi Dios; este fuè el Dios de mi Padre, y lo he de glorificar, y exaltar perpetuamente. Què dizes, Moyses? què dizes? ò dinos de que modo puede Dios ser exaltado, y glorificado por los hombres? con què acto de piedad, ò religion puede entenderse de algun modo glorificada, y exaltada aquella summa incomprehensible Magestad? consulte el Escriptuario las versiones del texto.

(145) Yo, dize el victorioso Caudillo, (previniendo los cultos, y empresas Religiosas, que avia de consagrar à Dios el pueblo Israelita) yo protesto labrar, y disponer à el Señor vn hermoso, y decente tabernaculo, edificarle vn santuario, fabricarle vna casa, levantarle vn templo, en que sea de todos adorado, y asistido. Desde oy se empeñará mi devocion en ofrecerle incienfos, mi gratitud en dedicarle aplausos, mi liberalidad en tributarle dones, mi zelo en promoverle cultos, y acrecentarle adornos; y à costa de tan ilustres, santos, generosos officios, verè à mi Dios glorificado, engrandecido, y ensalçado.

(145)

Faciam ei tabernaculum speciosum, & decorum. Ita ex Hebræo vertunt aliqui. Edificabo ei sanctuarium. Chald. Habitabo cum. Caietan. Assistam ei mente, votis, laudibus, affectibus, & operibus. Cornel.

No de otro modo (discurre el feliz ingenio de Oleastro) se ostenta liberal, y magnifico el corazon de vn Principe verdaderamente pio, y Religioso; (146) y assi el nuestro acreditò la excelsa liberalidad, y larga magnificencia de su augusto animo en las sagradas empresas; que ordenò à la honra, y gloria de Dios en sus casas, y en sus templos. Llore, pues, Sevilla con eternas lagrymas la falta de tan grande Arçobispo.

§. III.

Y A en tiernos clamores, y destemplados ayes publica su justo sentimiento la Iglesia vniversal en la costosa pèrdida de vna eminente purpura. (147) Son los Cardenales, Reyes, y Monarcas jurados en la esfera sagrada de la Iglesia: son los Principes, y Juezes soberanos, que gobiernan los Reynos, y Provincias del Imperio felicissimo de Christo. Assi en hermosas figuras lo previno, y declarò la Historia santa, y en serios testimonios lo confirman los supremos Oraculos.

Consta del primer libro de los Machabeos, que Alexandro, Emperador de la Asia, y de la Syria, confiriendo à Jonatàs (por derecho politico establecido, ò tolerado en sus Reynos, como nota Serario (148) el summo Sacerdocio de los Hebreos, le embiò con la pur

(146)

Non sat est, laudibus Deum extollere, nisi etiã templum facias, aut ornes. Volo dicere, nisi etiã externis ei servias. Ornanda sunt altaria, templum construendum, & omnia, quæ ad eius cultum pertinent, multiplicanda, & decoranda. Oleastibi ad mores.

(147)

Percute Cardinem.

(148)

Serari. apud Cornel. in 1. Machab. 10. 20.

purpura vna corona de oros (149) y el libro de Esther, tratando de Mardocheo, aquel noble Israelita, que en la Corte de Persia, y en el Palacio de Asuero representò la forma de vn Principe, ò Purpurado Ecclesiastico, di- ze, que à el tiempo en que vestia el rico mán- to de seda teñido de fina purpura, ciño con lá Real diadema su cabeza. (150) Principes son todos los Prelados, y Pastores Evangelicos: (151) los Cardenales son Principes de mas alta, y superior Gerarquia; son los primeros, y Generales Caudillos de la Iglesia.

Quando David con ojos de Profeta viò juntos, y congregados en la Iglesia de Israel los Principes de las Tribus, diò el titulo, y baston de Capitanes Generales à los Principes de la Tribu, y familia de Judà: (152) y la razon desta ventaja, y diferencia no es otra, que la que ofrece la pluma, y traslacion de San Geronymo: (153) porque entre todos los Principes Hebreos, solo à los de Judà to- caba la Regia purpura. (Hablemos en frase, y construccion alegorica) Entre los Principes de la Iglesia Catholica Romana, solo a los Cardenales pertenece el Real adorno, y de- corosa insignia de la purpura; por esse en el empleo, y dignidad se les debe la primacia, y la corona.

Esto quiso persuadir el Divino Salomon en los Canticos, retratando en los mas vivos carmesies de la purpura de los Reyes, los cabellos de su Esposa idolatrada, que es la Igle- sia: (154) porque assi como el cabello es la

(149)
*Misit ei purpuram,
& coronam auream.*
Ibid.

(150)
*Coronam auream por-
tans in capite, & ami-
ctus serico pallio, atque
purpurco.* Esth. 8. 15.

(151)
*Constitues eos Princi-
pes super omnem terram.*
Psal. 44. 17.

(152)
*In Ecclesijs benedicite
Deo Domino, de fontibus
Israel. Ibi Benjamin ado-
lescentulus in mentis ex-
cessu. Principes Iuda Du-
ces eorum: Principes Za-
bulon, Principes Neph-
tali.* Psal. 67. 27. & 28.

(153)
*Principes Iuda in pur-
pura sua.* Div. Hyer.
apud Bibl. max.

(154)
*Coma capitis tui, si-
cut purpura Regis.* I
Cant. 7. 5.

Crines hos iussè Eminentissimorū Cardinaliū senatum interpretari valeamus; quemadmodum enim vertici nihil proximius capillis, sic Romano Pontifici nulla immediatior dignitas Cardinalitia. Sherlog. ibi explanat. myst.

(156)

Quid tibi de Cardinalibus videtur Episcopis? qui videlicet & Romanum Pontificem principaliter eligunt, & quibusdam alijs prerogativis non modo quorumlibet Episcoporum, sed & Patriarcharum, atque Præmatorum iura transcendunt. D. Pet. Dam. lib. 1. epist. 20. ad Cardinal. Episcop. Parm. Id ipsum probat Eugen. IV. Bulla contra Archiepisc. Cantuar.

tom. 1. Bullar. Cherubin. Sixtus. IV. Bull. ann. 1586. Henric. Kalf. orat. habita in Conc. Basil. an. 1433. quæ extat tom. 4. Concil. p. 1. (157) *Cum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, ceteros omnes in ipsa Ecclesia post summum Pontificem honore, ac dignitate præcedant; conveniens; ac debitum est, ut vitæ munditiæ, ac virtutum splendore præfulgeant.* Bulla reformat. Concil. Lateran. sub Julio XI. & Leone X. Sess. 9.

Cum itaque ipsi veri cardines sint, & clarissima Ecclesiæ lumina, templi Dei bases, firmamenta, & columnæ Christianæ Reipublicæ: singulari quidem pietate, ac doctrina, nec vulgari, aut mediocri, sed insigni, atque eximia virtute abundare debent, &c. Sixtus V. Bull. iam citat. Vid. etiam Concil. Basil. sess. 23. D. Pet. Dam. epist. suo dict. D. Bernard. epist. 188. & lib. 4. de confid. ad Eugen. cap. 4. & 5. Petr. Bleffens. epist. 23. Arnulph. Lexoviens. epist. ad Cardinal. R. E. de elect. Alexand. III. Thom. Boz. tom. 1.

prenda, ò perfeccion mas cèrcana à la cabeza; assi la dignidad mas inmediata à la suprema cabeza de la Iglesia, que es el Romano Pontifice, es la que gozan, y ocupan los señores Cardenales. (155) Lo mismo prueba el Damiano, escribiendo à aquel Obispo de Parma, que fuè Antipapa en el scisma decimono, que padeciò la Iglesia, y se llamò Honorio Segundo. (156) Siendo, pues, estos Eminentissimos Principes los primeros, y à todos superiores en la grandeza, y dignidad Ecclesiastica: deben ser por esta causa los primeros, y mas señalados en la pureza, y santidad de la vida, y en la noble, y lucida profesion de las virtudes mas solidas. (157)

Bien conociò el señor Cardenal de Arias las altas, y especiales obligaciones del capelo, con que le honrò la dignacion de nuestro Beatissimo Padre Clemente Vndecimo, en el año de 1712; porque abriendo de vna vez los erarios de su espiritu, sacò a luz nuevos, y opulentos tesoros de excelente vir-

tud)

tud, y heroica perfección, para llenar el templo de su memoria, de plausibles triunfos, y enriquecer la Iglesia con gloriosos exemplos. Resplandecieron, como en proprio Cielo, en este elevado Principe las mas altas, y singulares virtudes: la prudencia, la magnanimidad, la constancia, la justicia, el zelo, la piedad, la Religión. Qué ricaste-
las!

Veis à aquella muger fuerte, celebrada en los Proverbios? (la Iglesia, dixo Agustino (158) veis a la Iglesia vestida de hermosura, y fortaleza? (159) Pues sabed, que del blanco lino, y la encendida purpura se cortaron estas galas. (160) El lino es la hermosura, dize San Ambrosio; la purpura es la fortaleza; (161) ò pensad, que estas lucidas vestiduras, son de telas texidas de todas las virtudes, y operaciones santas; (162) porque estas son las telas, que fèrian, y presentan los Principes Cardenales à su Esposa la Iglesia, para que de ellas corte vestiduras de gloria. O quantas le ofreció su Eminencia, de aquella abundante tela de virtudes, que fabricò en la noble oficina de su alma! No seràn importunas estas fieles noticias. Luego que su Eminencia determinò abrazar el estado Ecclesiastico, se entregò muy de proposito à el estudio de la Theologia Moral, cuyo exercicio continuò sin alguna intermision entre los pesados afanes de la mitra, y de la purpura, hasta dihallarse consumado en esta facultad gravissimas no tanto para saber, y practicar la

(158)

Mulier ista fortis Ecclesia est. D. August. serm. 217. de temp.

(159)

Fortitudo, & decor indumentum eius. Proverb. 31. 25.

(160)

Byssus, & purpura indumentum eius. Ibid. v. 22.

(161)

Fortitudinem, & honestatem induit. Honestatem tanquam byssum, fortitudinem tanquam purpuram. D. Ambros. ibi, tom. 2. c. 10.

(162)

Alij per fortitudinem, & decorem accipiunt omnem virtutem, & probitatem nuntis. Cornel.

la obligacion de su estado, y sus empleos verdaderamente Apostolicos, quanto para vivir ceñido à la observancia de las Divinas leyes, estableciendo en el solio, y tribunal de su conciencia vna severa reforma de acciones, y costumbres.

Con igual desvelo se aplicò à la leccion, è inteligencia de las sagradas Escripturas, eligiendo à este fin las obras del Sapientissimo, y fecundo Expositor Cornelio à Lápide. Yo me acuerdo de aver oïdo tal vez à su Eminencia, que se hallaba à la sazón muy divertido, y no menos aprovechado en la leccion del tomo, que contiene la exposicion de las Epistolas de San Pablo; estudio tan importante, como proprio de sus altos ministerios.

No perdía de vista el delicioso lienzo de la Historia Ecclesiastica, ni alexaba de su atencion aquel espejo clarissimo, que en las vidas de los Santos representa eficaces exemplares à el deseo, y à la imitacion de todos los que buscan la ciencia de perfectos. En estos vltimos años de su anciana edad, y quebrantada salud, no pudiendo manejar los libros, ordenaba, que vn Paje le leyese por muchas horas del dia, para que entrasse à poseer la observacion por el conducto del oïdo las especies, que no tocaban los ojos.

Rezaba su Eminencia el Oficio Divino con notable, y aun prolixa devocion, y precediendo indispensablemente todas las mañanas media hora de contemplacion en su

Oratorio, celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, à que asistia siempre la familia, y cuidaba de administrarles por su mano la sagrada Comunión en los mas dias de fiesta. Ya cercado de impedimentos, y vencido de achaques, dispuso, que todos los dias, vno de sus Capellanes le dixesse Misa, que oia con señaladas demonstraciones de consuelo, y ternura. Fuè amante tan estrecho de la verdad, que se ofendia gravemente, si alguno de sus familiares, ò de sus ministros le mentia, aunque fuesse en leve materia. Nunca se oyò vn juramento de su boca, por mas que los accidentes acalorados del genio lo empeñasen en dár muestras de enojado. Siempre fuè negado à visitas de mugeres, y quando en causas, y negocios de su oficio no podia escusarlas, libraba en la brevedad el remedio de su mortificacion.

Digna es de atencion, y alabança aquella sana modestia, que su Eminencia observò en todos los estados, y progressos de su vida. Sabia, que la modestia es la gala, y la purpura, que adorna, y hermosea las virtudes: (163) y à todas las vistió desta librea, quando estrenò la purpura. Vn familiar de su Eminencia, fidedigno testifica averle oido dezir, y assegurar muchas vezes, que los empleos, y honores, à que fuè sublimado, ya por la Religion, ya por la Corona, y por la Iglesia, no le tenian de costa vna ligera suplica; por que todos los avia obtenido sin fatigar la esperança, ni el deseo, y que para admitir al-

F

gunos,

(163)

Disce modestiam esse vestem, & purpuram virtutum. Cornel. ad cap. 31. v. 25.

gunos, le avia sido preciso sacrificar su obediencia, y lealtad al Real servicio.

A buen Moyſes ! (exclama oportunamente Emiſeno, hablando con San Maximo) para que huyes la gloria, que temida, y reſuſada, llega à ſer mas crecida ? de que te ſirve abandonar el premio, confeſſandote indigno, ſi tu elevado merito tiene executoria à ſu excelencia en la repulſa ? (164) Alude Plinio el menor al miſmo intento, quando para elogiar la modesta reſiſtencia de ſu Trajano à los honores, y aplauſos del Senado de Roma, ſinge vna gracioſa contienda entre el Senado, y el Principe, dexando por vna, y otra parte indeciſos los laureles. (165) Con invencible teſon aborreciò nueſtro Principe el ornato, y lucimiento en el porte, y en el fauſto, ſiendo cruz de ſu modestia diſcurrir el medio de evitar lo ſuperfluo, ſin ſaltar à lo preciso. O quantas vezes diria à Dios con David; Señor, tu ſabes, que no ſe han atrevido à mi corazon, ni à mis ojos, los baſtardos humos de elacion, y vanidad mundana, aun viendome encumbrado à el Olympo de las honras, y grandezas: que las glorias, y fortunas maravilloſas del ſiglo, no han podido inquietar à mi eſpiritu los paſſos, ni alterar los reposos. (166)

Veſtido de la ſacra purpura, preſumieron algunos intereſſados, que ſu Eminencia trataba de aumentar la pompa, y la familia; pero en breve los deſengaño la experiencia, viendo, que el ſeñor Cardenal no

ha

(164)

Quid diffugis gloriam, quæ plus additur, dum timetur ? quid honorem quaſi indignus repellis ? Meriti prærogativa eſt, honoris repulſa. Euseb. Emiſs. hom. de S. Maxim.

(165)

Pietati Senatus, cum modestia Principis felix, specioſiſſimæque certamen, ſeu fuerit victa, ſeu vicerit. Plin. Paneg. Trajan.

(166)

Domine, non eſt exaltatum cor meum, neque elati ſunt oculi mei. Neque ambulavi in magnis, neque in mirabilibus ſuper me. Pſalm. 130. 1. 2. *Vinctus in Regem, ſpiritus in Vate, non inſoleſcit in Rege. Rex manſuetus, Profeta modestus magnis, ac mirabilibus ſæculi non immutatur, mitem, humilemque retinet ubique paſſorem.* S. Zeno Veroſenſ. M. ſerm. 1. de eodem Pſalm.

hazia, ni pensaba hazer otra novedad en su Palacio, que disminuïr, y cercenar el numero de Capellanes, Pajes, y Criados inferiores, como en gloria de Alexandro Severo, electo Emperador, dixo Lampridio. (167) Previno su Eminencia, llana sepultura à su cuerpo en essa Iglesia del Sagrario, y en la losa mandò poner vna concisa, y desnuda inscripcion de su nobleza, y divisa religiosa, y de los titulos de sus honras, y dignidades Ecclesiasticas. (168) Pidiò en su santo, y memorable testamento, à los señores Dean, y Cabildo, que executassen la funcion de su entierro, atendiendo sola, y precisamente à la decencia inescusable del funebre aparato. Quien creyera, que con tal moderacion obrasse vn Principe, à quien el mundo pudo levantar mil estatuas, que hiziesen recomendable à los siglos su memoria? Pues asì obrò el señor ARIAS, dexando en las hazañas de vna christiana humildad, y virtuosa modestia, encomendados a la posteridad mas firmes, y durables monumentos, que aquellos que siempre ofrecen, y no siempre conservan los marmoles, y bronzes.

O Principe muchas vezes glorioso! Bien dixera de ti con el Damiano, lo que este dixo con igual razon, hablando de vna augusta Magestad. (169) Mejor te acomodàra aquel elogio, que Nazario escribiò del grande Constantino. (170) Venciste à Alexandro Magno en los blasones de Principe, cumpliendo el sabio consejo del Philosofo Dio-

(167)

Palatium suum comitatumque omnem purgavit: nec quemquã passus est in Palatinis, nisi necessarium hominem.
Lamprid. in Alexad. Sever.

(168)

La inscripcion, que oy se lee en el sepulcro de su Eminencia, es la siguiente: *D. Emmanuel Arias, Archiepiscopus Hispalensis, Eques Hyerosolymitanus, vivens posuit hunc lapidem, sub eo post mortem carnis resurrectionem expectaturus.* Obijt 16. Novemb. Ann. 1717. Promotus ad dignitatem Cardinalitiam.

(169)

Nos aliquando ieiunamus à cibis; sed tu ieiunas à purpura, ieiunas à Corona, atque à tot, & tam magnificis imperialis gloriæ pompis. D. Petr. Dam. Opusc. 36. de S. Agn.

(170)

Immensus cum sis maiestate Imperatoria, tua te modestia contines.

Nazar. Paneg. Const.

*Cum discesseris à festu,
tunc eris Rex, non sermo-
ne, sed opere.* Diog.
apud Dion. Chrysost.
& Phil.

(172)

*Sine curru triumphavit,
& cò clarius, quod
illius (Livij Salinatoris)
victoria tantummodo
laudatur: huius moderatio.* Valer. Max.
lib. 6. cap. 4.

(173)

*Nec humilitas digni-
tati, nec dignitas præ-
iudicat humilitati.*

Philip. Abb. lib. de
dignit. Cleric. cap. 17.

(174)

*Humilitas in honore,
honor est ipsius honoris,
& dignitas dignitatis.*
D. Bern. serm. 34. in
Cantic.

(175)

*Qui fastum in sublimi-
tate effugiat, docet se
meruisse, quod adeptus
est.* Ennod. lib. 4. Epist.

7.

(176)

*Sicut Cælum stellis
redditur clarum; sic re-
lucent Urbes lumine di-*

gnitatum: non quia fiat homo alter honoribus, sed quia modestior efficitur. Cal-

liod. lib. 6. epist. 11.

uno modo crescere potest, si se ipse submittat securus magnitudinis suæ. Plin.

genes. (171) Mas luzidas Coronas labrò la
aclamacion al triunfo de Claudio Neron,
quando vencido Asdrubal, despreciò el so-
bervio fausto, que admitiò su compañero Li-
vio; porque de este se cantò la victoria, y de
aquel se celebrò la modestia. (172) O Prin-
cipes! O Grandes, y Señores del mundo!
Nadie piense, que media oposicion, ò distan-
cia entre la dignidad mas sublime, y la hu-
mildad mas profunda. (173) La humildad
en las honras, y grandezas temporales (co-
mo enseña San Bernardo) es honra del mis-
mo honor, y dignidad de la misma dignidad.
(174) Corregir, ò moderar el fausto en la
eminencia (dixo Enodio) es declararse el
merito, justo possedor del empleo. (175)
Como el Cielo (escribe Casiodoro) se baña
en claridades con la luz de las estrellas: así
las dignidades ilustran las Republicas; no
porque los hombres se muden, ò transfiguren
con las honras, sino porque siendo modestos,
y templados, se hazen mas gloriosos. (176)
El que llegó a la cumbre de la dignidad (de-
zia Plinio) solo puede subir mas, baxando
con humilde passo algunos grados de la altu-
ra, sin riesgo de aventurar su grandeza. (177)
Con este prudente arbitrio acrecentaron pal-
mas, y laureles a su Imperio dos Principes fa-
mosos: Trajano entre los Romanos, (178) y
Jo-

Joseph entre los Egipcios. (179) Llena está la Escripura de estos nobles exemplos. Ved las glorias, que comparò en su imitacion el Principe difunto.

En aquel edificio Salmonico, compuesto, y fabricado de cedro, plata, oro, y purpura, (180) no se si reparais, que la purpura ocupaba el menos digno lugar, siendo alfombra de las gradas, que hollaba, y pisaba el Rey, quando subia por ellas. La plata de las columnas, y el oro del descanso, no dudo, que serian de mas valor en lo fisico; mas la purpura les excedia en el precio, y moral estimacion, por ser la insignia mas clara de la Magestad; y aun dize Pinto Ramirez, que el contacto de la purpura, en juicio de los Antiguos, consagraba los lugares. (181) Pues como, ò porquè la purpura santa, y nobilissima se destina à vn lugar tan inferior, y despreciable, en que la pise el mismo, que se sirve de ella para ostentar la Regia dignidad?

Es literal la razon. Noten, que por esse ascenso, que el texto llama purpureo, no se entiende solamente la subida de las gradas, sino tambien el Cielo, ò la parte superior, que servia al edificio de cubierta, ò de corona: (182) pues dexen, que la purpura baxe con modesto, y humilde abatamiento à ser hollada, y menos atendida en esse lugar infimo, que esse es el medio seguro, para que suba felizmente à colocarse en el lugar mas alto.

Patrono del discurso, parece que se muestra el Pelusiota, en esta grave, y oportuna sen-

(179)

Imperavit denique, & ipsemet sibi, quod est imperij genus omnium maximam, quando in humilibus sublimis conspectus est, & in sublimibus humilis. S. Isid. Pelus. lib. 4. epist. 79. Psal. 129. de Joseph.

(180)

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatoriis aureum, ascensum purpureum. Cant. 3.9.10.

(181)

Purpurea tactu, loca ipsa sacrari putabant Prisci. Pinto Ram. Monit. Polit. Notat. 19.

(182)

Vide Genebr. Gasp. Sanct. & alios.

(183)

Ad modestia, sub missionisque animi fastigium hac demum ratione con-
scendimus :: neque enim
eum ego descensum, sed
ascensum esse statuerim.
 S. Isid. Pelus. lib. 3. ep.
 179.

sentencia: (183) el descenso, que labra la modestia, y sumision de animo, sirve para escalar el mas elevado trono. Sobre esta sólida piedra, levantò su Eminencia hasta lo summo de la elevacion, el templo de su heroica virtud. O Principe verdadero de la Iglesia! O exemplo de la modestia, y perfeccion Apostolica! Este es (gravissimo Teatro) el sugeto incomparable, que sellò la carrera de su admirable vida, para entrar à poseer la interminable felicidad del Impyreo (assi lo creen, y esperan nuestros ardientes votos) en el Martes diez y seis del mes corriente, à los setenta y nueve años, y quinze dias de su ilustre nacimiento. Este es el sabio, y prudentissimo Oraculo, que ha fallecido en España; este es el grande Arçobispo, que ha perdido Sevilla; este el Cardenal insigne, que ha faltado à la Iglesia; y este finalmente es el Principe, que yaze en esse funesto trono, como arrollado mapa de graves sentimientos, y de activos desengaños. Expuesto le han tenido los ojos del amor, y del respeto por tres dias, como estubo el cadaver de Alexandro en Babilonia. (184). Miradle todos, y miraos en esse espejo, que deslució la muerte, para componer, y mejorar vuestras costumbres. Miradle con dobladas atenciones, antes que se oculte à vuestros ojos, y descoas en la obscura, y tenebrosa morada del sepulcro. Aguarda, espera, te vàs para no bolver? ò dolor! todos iremos gustosos à morir contigo. Dulce fuè con tu presencia nuestra

(184)

Tribus diebus inhumatus, carensque sepulchro relictus est. Apud
 Salian. tom. 5. Annal.

vida, y dulce será la muerte. Si te ausentas, ò Pastor amabilísimo, para habitar mas felices, y abundantes campos, porque dexas el rebaño solo, y desamparado en este amargo desierto? (185)

Non rediturus abis? tecū ò, tecū ibimus omnes:

*Dulce fuit tecum vivere, dulce mori est.
Et si rura petis felicia Pastor, amicum
Quid iuvat in terris deseruisse gregem?*

Ovejas fidelísimas, seguid à vuestro Pastor. Acordaos de lo que hizo David en el entierro de Abner: (186) seguidle, pues và delante (187) conducido en su feretro, mostrando el camino, que guía à el temeroso inevitable Puerto de la sepultura. O Iglesia santa! ò Ciudad nobilísima! à ti se ordena la voz de mi lamento en tiernas compasiones, y en luctuosos pesames. Como siento ver robada, y afeada tu hermosura, desmechado el aliño de tu pompa, marchita, y deshojada la flor de tu grandeza! quien referirá à tus hijos la defabrida causa, porque quedan huérfanos? quien dará la triste nueva de su viudez a la esposa? ò males! ò desdichas! de qué os sirve despachar avisos, si no negociáis consuelos? (188) ò afligidos Sevillanos! Sentaos à llorar de espacio, suspended por largo tiempo en los sauces melancolicos las suaves cítaras, que ya os hazen tan duras vuestras finas memorias, trocando los alegres canticos en tristes epicedios: (189) y quando

el

(185)

*Querim. in obit.
P. Franc. de Mend.*

(186)

David sequebatur feretrum. 2. Reg. 3. 31.

(187)

*Ante eas vadit, &
oves illum sequuntur.*

Ioann. 10. 4.

(188)

*Misereor tui, sancta
Ecclesia; te alloquor, ò
Civitas (Antiochi) miseret me tui repentina,
ac subita huius mutationis nomine. Ut ademptus est decor? ut detractus est ornatus? ut repente hos defluxit? quis filijs dicet, quod parentibus orbat, ac destituti sint? quis renuntiavit sponsae, quod vidua facta sit? ò mala! quid miserunt? & quid recipiunt. D. Gregor. Nyssen. orat. in fun. Melet. Episc. Antioch.*

(189)

Super flumina Babilonis, illic sedimus, & si vivimus: cum recordamur Sion. In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra. Psal. 136. 1. & 2.

el llanto no pueda reducir à sus limites, la falta de vn Prelado tan grande, dediquen los corazones mudas dolorosas ofrendas a su excelso nombre; siendo fieles testimonios de tu immortal recuerdo (ò Religioso Principe) las voces del Epitaphio, que desde oy pretende gravar reverente, y officiosa la piedad en tu sepulcro.

D. O. M.

*Is, triplici cuius decorabant munere quondam
Sceptra manum, corpus purpura, mitra caputi
Cuius & arcanos quasivit Iberia sensus,
Hispalis & regimen Prasulis ampla sacrum;
Cuius Cardineis ornans Ecclesia signis
Tempora, dat meritis dona minora suis;
Qui Prasex, Pastor, Princeps simul exstitit, ille
Frigidus excelso nunc iacet in tumulto.
Sed non ille iacet: fallor; nam Ecclesia, Regnum,
Hispalis, & sceptrum, purpura, mitra iacent.
Ista iacent; nam fulcra cadunt, queis nixa fuere,
Dum sensus, regimen, cardoque, & omne deest.
Attamen Emmanuel Arias super astra volavit:
Ipse igitur surgit, cetera cuncta cadunt.*

R. I. P. A. A. A.

FIN.